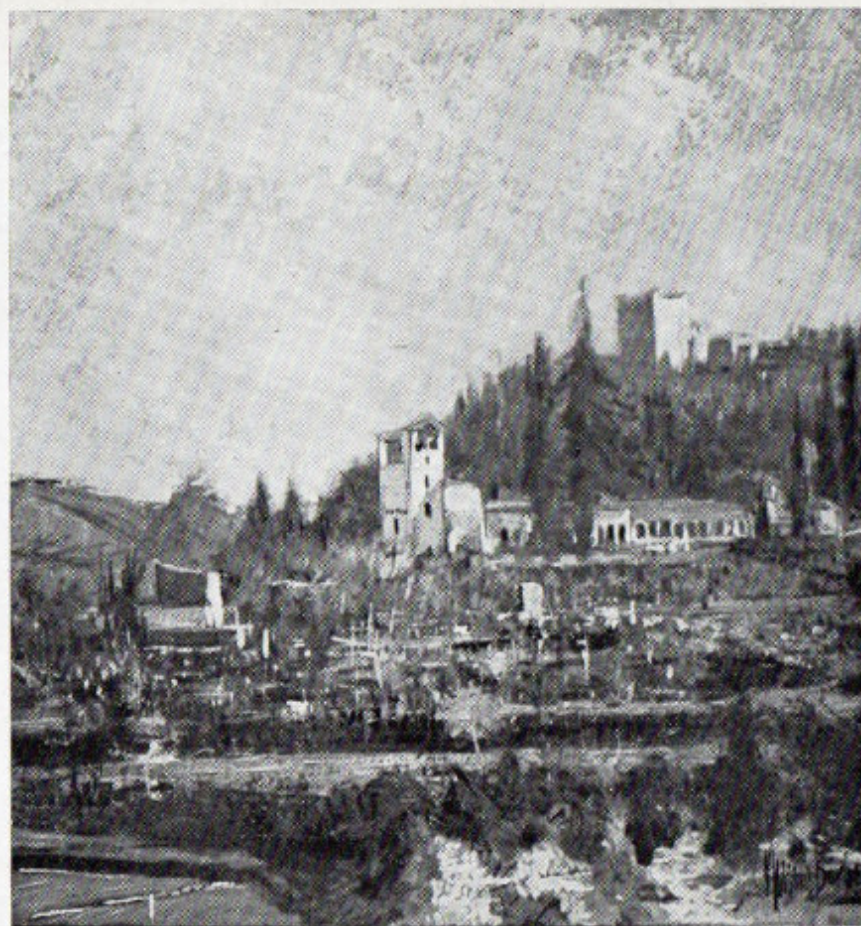




MUÑOZ BARBERAN

Munoz Barberán

Hacer unos determinados cuadros para cada ciudad donde se expone, tiene también su encanto. Muy pronto, los puros, los que venden sus obras a la fuerza, los no comercializados, levantan sus voces al modo de los viejos moros, "que las ponían en el cielo". Y le tachan a uno de pintor apegado a la pintura-negocio y no a la pintura-mensaje, al arte-aportación. Pero uno, que es libre hasta para viajar, si proyecta colgar sus cuadros en Granada, dos meses antes va a la ciudad, la pasea y, siendo como es figurativo en exceso, prepara seis u ocho lienzos granadinos para llegar a la capital andaluza con alguna sumisión que ofrecerle. ¿Qué menos, si es ciudad que ha recibido los mejores regalos de todos sus visitantes?

Ya sabemos que Granada está pintada miles de veces y muy bien. También sabemos que hay magníficos palacios y vivimos en modestas casas de seis habitaciones. Los árboles resucitan cada primavera, unos con más flores que otros, algunos con hojas desmayadas de color. Entre todos, hacen el campo alegre.

El pintor no quiere que sus exposiciones sean el "Viva Cartagena" del tenor que en la ciudad mediterránea no pudo dar el do de pecho. El pintor quiere hacer siempre una muestra decorosa y presentarse tal como es, sin disfraces que le transformarían en otro. Ni cambia su rato de placidez metido entre el pueblo, intentando retratarlo en sus apuntes, por otros ratos de falsa o verdadera angustia, encerrado en su estudio reproduciendo esparadrapos ensangrentados que pueden representar una alta protesta y también una

exigencia económica no menos elevada. Con el mayor respeto, eso sí, para las podredumbres que entristecen y ennoblecen nuestros mejores museos, nuestros más grandes palacios, desde Valdés Leal hasta hoy.

—“¡Ay, ¿qué vamo a'cer? Mucho peligro cavallero, qu'esto é el disloque!”.

Me lo dice una mujer, nada triste, que va apoyada en una silla, camino de la Calderería Nueva. Debe haber subido, acaso por la Convalecencia, y siente la necesidad de hablar y casi de disculparse por su medio andamio de silla, improvisado. Y en llegando a San Gregorio se detendrá a rezar, casi seguro. Como aquella otra que le ha dicho al pequeño: —“Vente niño; vamo a vé al Niño Jesú”.

Si yo me paro con la buenísima mujer de la silla, me cuenta su historia. Como me la cuenta, realmente, el chiquillo que me ve dibujar frente a Santa Ana y que se empeña en que le regale la pluma con que dibujo.

—¡Claro! Mil pesetas te voy a regalar...”.

Por lo que me cuenta el niño, yo creo que es un Abencerraje, un sillero. Y me explico, oyendo al pequeño, cómo Pérez de Hita, con venir unos días a Granada y sentarse a escuchar, pudo escribir “Las Guerras Civiles”. Y saber de pé a pá lo que hacían los moros para divertirse o para matarse.

¿No es interesante recordar que se me puso delante una furgoneta que ostentaba grandes letreros de "Productos Lácteos", y ver cómo el conductor abastecía de vino a veinte tabernas y tiendas?

Y luego, cuando dibujo un interior del Sagrario oigo que una viejecita de cañas y trapo mete, si puede, la mano en la pila y murmura, para que la oigan:

—“Esto está zeco; ¡uy, tant’agua com’ay!”.

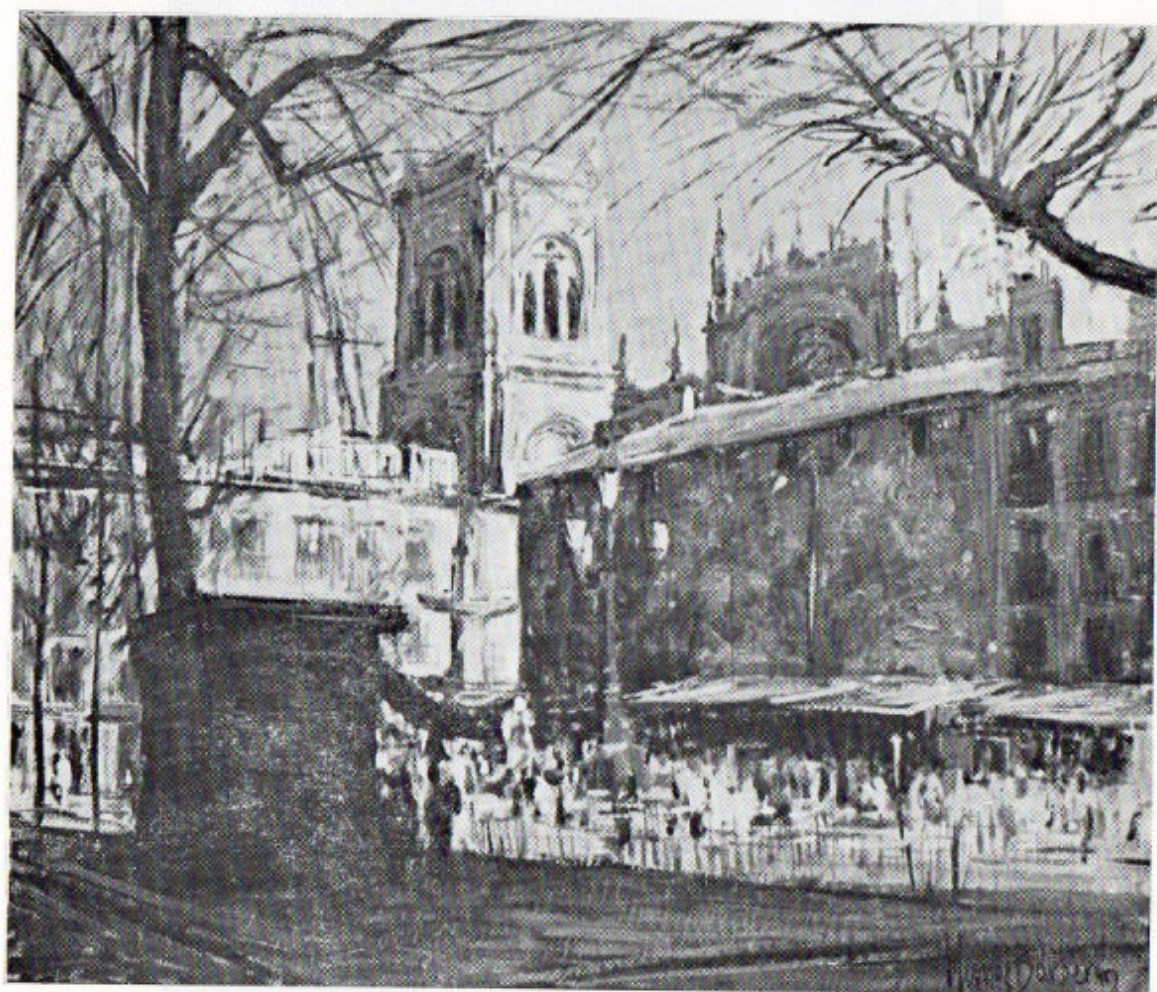
¿Es todo eso lo español típico, lo que solía buscar un viajero del XIX?

Si, ya lo sé: lo demás también existe y hay que conocerlo y gritar. Pero yo no sé ni puedo hacerlo. Quizá haya que tener mucho dinero. Hay quien se gasta treinta mil duros en ir a la India, y luego viene contando las miserias.

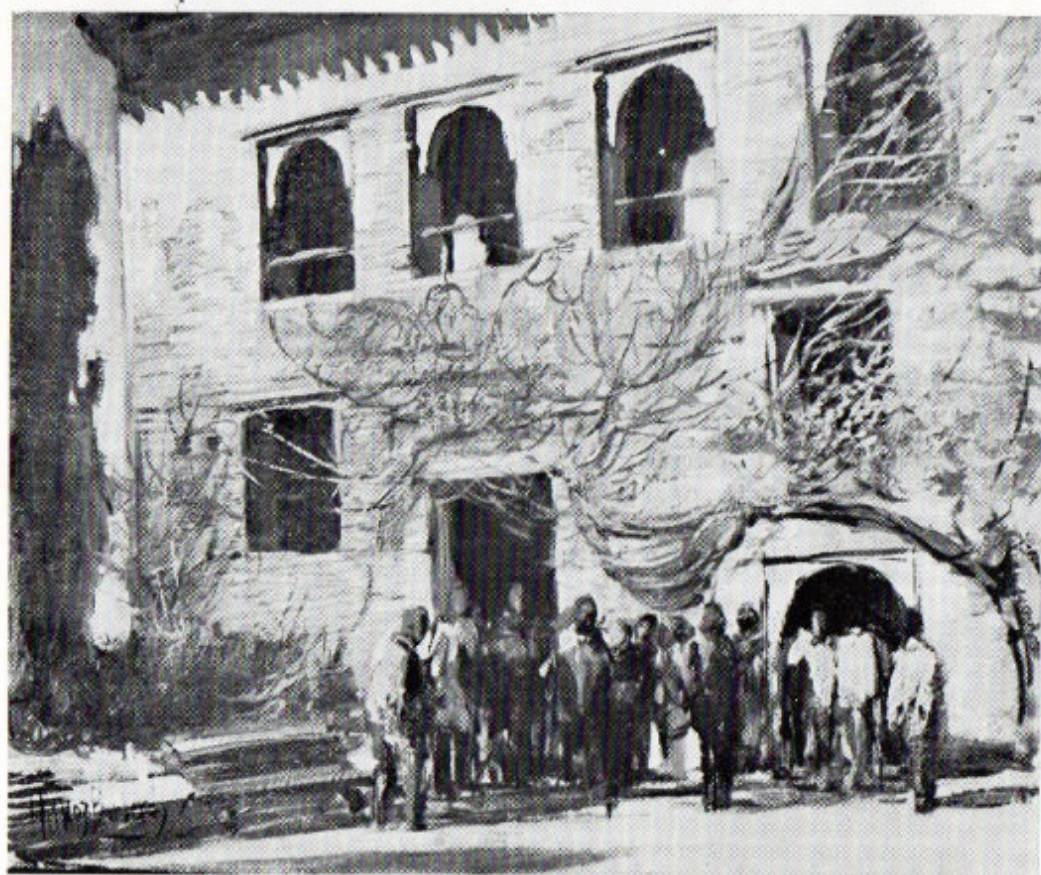
“De tal manera iban que ninguno que los viera no los tuviera por turcos, tal eran los vestidos y tal hablaban la turquesca lengua”. (Ginés Pérez de Hita: “Guerras Civiles de Granada”).

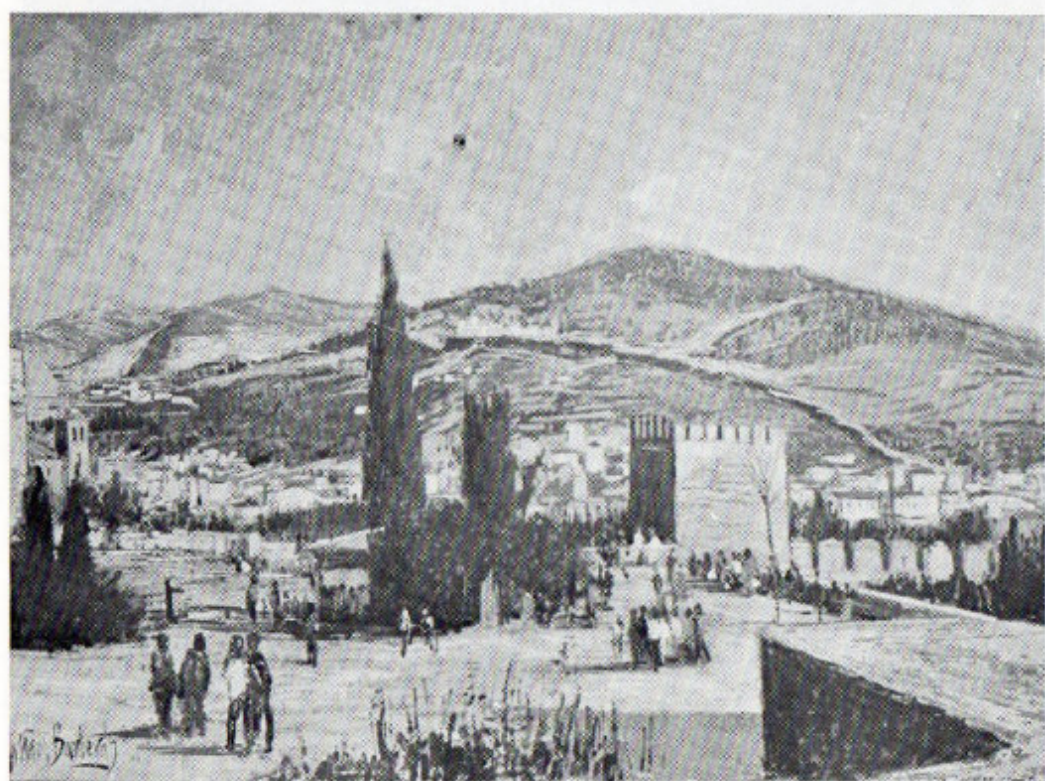
Y para presentación propia, para propia disculpa si se quiere, ya es bastante.

Muñoz Barberán











EL HISTORIAL ARTISTICO DE MUÑOZ BARBERAN, POCO MAS O MENOS, ES EL SIGUIENTE:

ESTUDIA EN MADRID, LIBREMENTE, POR FALTA DE BECAS Y DINERO PROPIO, COPIANDO EN LOS MUSEOS Y PINTANDO DEL NATURAL EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES. ESTO, POR LOS AÑOS CUARENTA, OBTIENE MATRICULA GRATIS DE DICHO CIRCULO.

COMIENZA A EXPONER EN SU PROVINCIA, MURCIA, Y A ENVIAR A LAS EXPOSICIONES NACIONALES.

TIENE DOS PREMIOS DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID: UNO DE PAISAJE MADRILEÑO Y OTRO EN LA NACIONAL DE BELLAS ARTES DEL 68. EN LA BIENAL DEL SURESTE OBTUVO MEDALLA DE ORO. EL PREMIO VILLACIS, TAMBIEN LO CONSIGUIO, ASI COMO UNA PALMA DE PLATA EN ELCHE. ES LAUREL DE MURCIA.

HA PINTADO EN BERLIN, EN AMSTERDAM, AIX-EN-PROVENCE Y EN CASI TODA ITALIA. TRABAJO DURANTE UN MES EN PORTUGAL Y ALLI DEJO ALGUNOS LIENZOS Y DIBUJOS.

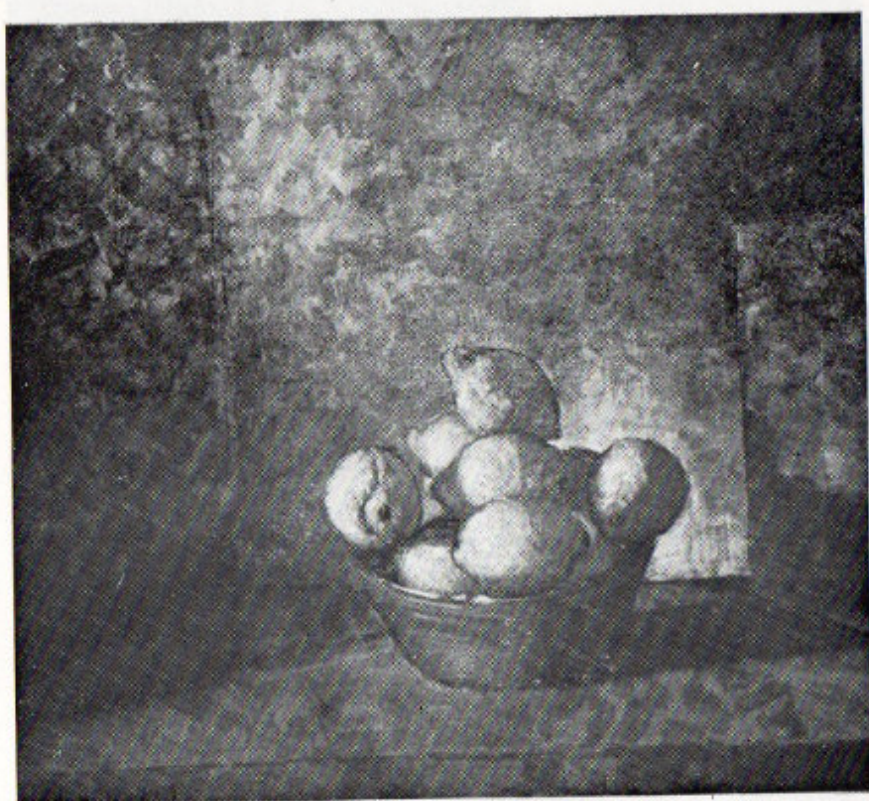
SUS CUADROS ANDAN POR CASAS —SERAN, SIN DUDA, COLECCIONES— DE LOS ANGELES, DE NUEVA YORK, DE LONDRES Y DE OTRAS CIUDADES IMPORTANTES Y MENOS IMPORTANTES.

EXPONE ANUALMENTE EN MADRID.

PINTA INCANSABLEMENTE Y EN SU ESTUDIO NO SUELE TENER MUCHOS CUADROS. LOS VENDE CASI SIEMPRE.

POR AHORA, ESO ES TODO.





CARLOS MARSÁ

SALA DE ARTE, EXPOSICIONES Y SUBASTAS

EXPOSICION DE PINTURA

MUÑOZ BARBERAN

DEL 14 AL 30 DE JUNIO DE 1974

SAN ANTON, 10 ● TELEFONO 22 70 79 ● GRANADA (España)